

**IMÁGENES DE UN MUNDO DESCONOCIDO.
LA ETAPA EXPLORATORIA
DE LA CONGREGACIÓN SALESIANA
EN EL NORTE DE PATAGONIA**

CECILIA B. PÉREZ DE MICOU*

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo¹ surgió de la necesidad de recuperar información acerca del ambiente natural de la Patagonia septentrional a fines del siglo XIX, en el momento previo a la radicación de empresas dedicadas a la explotación intensiva del ganado ovino que transformó de manera notable al desierto patagónico (Pérez de Micou 1995). A pesar de que los sacerdotes salesianos no llegaron a estas tierras para estudiarla sino para catequizar a sus habitantes, las cartas que ellos enviaban a la Casa Madre en Turín para informar sobre su misión, transmitían descripciones muy vividas de las tierras que atravesaban cuyas características fueron, en gran medida, las responsables de penurias que debieron superar y la causa de alguno de sus fracasos. En ocasiones los padres dieron cuenta de sus recorridos anotando los nombres de los parajes, la distancia entre ellos, la cantidad de gente que los habitaba o que encontraban en el trayecto y su condición de indígena o europeo. Estas cartas proporcionaban en gran medida información referida a religión y costumbres, aspectos que no son tenidos en cuenta en este trabajo centrado en el espacio natural y su ocupación. Cronológicamente se extiende desde la llegada de

* CONICET- UBA. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Ciencias Antropológicas. Sección Arqueología.

los misioneros hasta la presidencia de Luis Sáenz Peña. La región considerada abarca lo que los salesianos denominaron Patagonia Central, las actuales provincias de Río Negro y Chubut. La información se obtuvo a partir de la revisión de los manuscritos del Archivo salesiano central² (Roma) y de la Biblioteca en la Casa madre salesiana (Turín) que contienen la colección completa del Boletín Salesiano³. En especial este último es una fuente que abunda en datos cualicuantitativos, editada mensualmente, lo que permite manejar escalas cortas en el tiempo y características estacionales. Da cuenta de todas las misiones salesianas en el mundo con gran minuciosidad y exactitud para rendir indirectamente cuenta de su labor a los sostenedores económicos de la Orden en toda Europa.

Más allá del interés por la acción evangelizadora de los padres, este trabajo pretende proporcionar información que permita plantear hipótesis en la interpretación de la ocupación del espacio y la dinámica de las poblaciones indígenas en el norte de Patagonia en los últimos años de su dominio territorial. Trabajos arqueológicos llevados a cabo en sitios del curso medio del río Chubut, por ejemplo, informan acerca de la presencia humana a partir de 5000 años A.P. (sitio Campo Moncada 2 [Bellelli 1991]) hasta 450 años A.P. (sitio Campo Nassif 1 [Onetto 1986-1987]), no registrándose evidencias arqueológicas posteriores a esa fecha en los sitios del área. Existen referencias orales acerca de la ocupación indígena de la zona a fines del siglo XIX proporcionadas por los descendientes de los primeros pobladores europeos (de origen francés y español) quienes entablaron relaciones comerciales de trueque de "frutos del país" por provisiones de almacén. Sin embargo, no hay evidencia de materiales europeos en los contextos arqueológicos que pudieran corresponderse con ocupaciones de los siglos XVII, XVIII y XIX como las capas superficiales de algunos sitios excavados (Piedra Parada 1 [Pérez de Micou 1982]; Campo Cretton 1 y Alero Don Santiago [informes inéditos] además de los citados Campo Nassif 1 y Campo Moncada 2). En trabajos anteriores hemos sugerido (Pérez de Micou, Bellelli y Aschero 1992) la existencia de espacios conocidos y utilizados por los indígenas pero resguardados en relación a otros grupos como pudieron ser los europeos. El análisis de fuentes escritas por los misioneros que se adentraron en la Patagonia reconociendo su interior y no las regiones costeras o las desembocaduras de los ríos (Moussy 1860-1864) como se había realizado hasta el siglo XIX, puede constituir un aporte importante en este aspecto.

Como necesidad de contextualizar este análisis haremos referencia a las circunstancias históricas en la que se produce el arribo de los salesianos a la República Argentina.

APROXIMACIÓN A LA PATAGONIA

La primera expedición salesiana partió de Turín en 1875 con dos destinos: San Nicolás de los Arroyos (Provincia de Buenos Aires) y la ciudad de Buenos Aires. Si bien el objetivo primero fue asistir en la fe católica a los inmigrantes italianos asentados en ambas zonas, estaba latente la necesidad de llegar a los indígenas de las llanuras para cumplir con un sueño largamente acariciado por Don Bosco: acercar la fe cristiana a los indígenas de Patagonia.

Como primera acción se había propuesto la creación de una misión en una colonia italiana en la zona cercana al paralelo 45° de latitud S. Allí los inmigrantes tendrían la posibilidad de conservar su fe y los misioneros de acercarse progresivamente a las tribus patagónicas. Este proyecto, que manifestaba la intención de asistir a los católicos mientras intentaba ocultar el deseo de ganar para la fe cristiana a los indígenas, se juzgó inmediatamente muy complejo para llevarlo a cabo. El propio D. Bosco instruyó a uno de los misioneros, D. Cagliero, para que se dirigiera al obispo a preguntarle

“quali a lui sembrano i tempi e i modi oportuni, ritenendo sempre come nostra base l' impianto di collegi e di ospizi ai quali tenete sempre il vostro pensiero, in vicinanza delle tribu selvaggie” (E III, 52 lettera Bosco-Cagliero 27.04.76. cf ASCA 00001103 G. Barberis, Cronichetta. Quad. 3°:66, citado por da Silva Ferreira 1995:15). ... *cuales le parecen los tiempos y los modos oportunos, pensando siempre como nuestra base la instalación de colegios y de asilos, los cuales ustedes siempre tienen en mente, en las proximidades de las tribus salvajes...*

Mientras tanto D. Bosco, en la creencia de que los territorios de la Pampa y la Patagonia no pertenecían a ninguna diócesis ni a ningún régimen de gobierno civil, trató de que fueran erigidas en zona de misión con un Vicariato o Prefectura Apostólica. Sin embargo ambas ya estaban bajo la órbita de la Arquidiócesis de Buenos Aires (da Silva Ferreira 1995:15). La estrategia a seguir será pues

“avvicinarsi poco a la volta, e avvicinarsi mercé l' apertura di case nelle cita e paesi piu vicini ai selvaggi. Il resto lo fara il Signore” (E III, pp. 162, 170, lettere Bosco-Cagliero 31.03.77; 12.05.77, citado por da Silva Ferreira 1995:17). *Acercarse un poco a la vez y acercarse merced a la apertura de casas en la ciudad y localidades más vecinas a los salvajes. El resto lo hará el Señor.*

Estos intentos parecieron concretarse en 1877 cuando dos salesianos D. Costamagna y D. Rabagliati intentaron llegar a Carhué y de allí seguir a la Patagonia. Pero la nave que los llevaba debió volver a puerto por mal tiempo suspendiéndose el viaje hasta el año siguiente. Este retraso fue aprovechado por los sacerdotes pues les permitía realizar preparativos para que *“si bene più lento, possa riuscire sicura la conversione di quelle anime totalmente in potere delle tenebre”* (ASC A 1400912 lettera Costamagna-Don. Bosco 04.10.78; citado por da Silva Ferreira 1995:19).

Una característica de la entrada de los salesianos en Patagonia fue su mesura y lentitud en el avance. Las causas hay que buscarlas tanto entre los factores administrativos como en los naturales. Los primeros hicieron que no se pudiera expresar el objetivo principal de la llegada de la Misión -cristianizar a los indígenas- los segundos provocaron temor por su desconocimiento, primero y por lo adverso de la experiencia, después.

La oportunidad de avanzar decididamente se abrió en 1878 cuando el Gral. Julio A. Roca, nombrado ministro de Guerra, logró que el Congreso extendiera la frontera de la República Argentina hasta el río Negro permitiendo que el ejército ocupara los nuevos territorios. En abril de 1879 Roca ofreció a los misioneros la posibilidad de partir a Carhué con las tropas: monseñor Espinosa como capellán y los salesianos Botta y Costamagna como sus acompañantes, *“alla loro partenza (...) suonarono le campane di tutte le chiese e i fedelificero preghiere per el buon esito della missione”* (ASC A 1401003 lettera Costamagna-Bosco 27.04.79, citada por da Silva Ferreira 1995:21). No escapó a los misioneros el observar la incoherencia de una misión de paz acompañada por militares comandados por un ministro de Guerra pero, en una carta dirigida a don Bosco, D. Costamagna acepta que *“bisogna adatarcci, e per amore o per forza qui bisogna que la Croce vada dietro la spada. Pazienza!”* (op.cit.:21). *Es necesario adaptarse y, por el amor o por la fuerza aquí es preciso que la Cruz vaya detrás de la espada.*

Las primeras cartas que estos sacerdotes mandaron a la Casa salesiana en Torino denotaban la necesidad de permanecer más tiempo entre los indígenas para realizar una labor de catequesis más profunda, pero también el temor que estas tierras inmensas y desconocidas les provocaron, los llevaron a mantenerse próximos al ejército siguiendo su ruta como forma de protección.

...De avrebbero fatto un piu gran bene se avessero potuto fermarse d'avvantaggio frammezzo a quele tribu. Ma la colonna di esplorazione moveva al sud, verso i confini della Patagonia, e la prudenza loro sugeriva di seguirla per non trovarsi soli in cammino sconosciuto e cosi pericoloso” (Boletino salesiano (1) III/8 NS, agosto 1789. Sac. Giacomo Costamagna,

Choele Choele 25-5-1879). ...*hubieran hecho un gran bien si hubieran podido detenerse primero entre medio de aquellas tribus. Pero la columna de exploración se movía al sur, hacia los confines de la Patagonia, y la prudencia les sugería seguirla para no encontrarse solos en un camino desconocido y tan peligroso...*

En esta misma carta Costamagna dejó ver con claridad los sentimientos que este espacio desconocido despertaba en los religiosos y militares que, por primera vez, se adentraban en esta tierra de indios. Refiere que recorrió a caballo la región entre el río Colorado y el Negro y "*merce a la celeste protezione de la SS. Vergine nulla di sinistro incontrai in tutta questa tratta!*". La expedición no parece ser fácil ...*la fame e la sete furono nostri compagni fidelissimi in questo arrischiosissimo cammino...la fame specialmente, che saziamo con carne di fiere, e di poledro! E questa come ci sembró gustosa!* sin embargo constantemente agradecen al Cielo el buen tiempo ya que no se desencadenó ninguna tormenta en toda la recorrida y advierten lo difícil de su misión:

"Dico solo, *che per dormire a cielo scoperto, mangiar carne di cavallo e bere acqua dei ruscelli quando la si trova, non basta una vocazione ordinaria, ci vuole una vocazione di ferro*" (Sac. Giacomo Costamagna, Choele-Choele, 25-5-1879). *Sólo digo que para dormir a cielo abierto, comer carne de caballo y beber agua de los arroyos, cuando se la encuentra, no basta una vocación ordinaria, se necesita una vocación de hierro.*

Mientras tanto, y en iguales circunstancias, el Gral. Roca siente elevar su espíritu, "*In nesun luogo uno si sente piu vicino a Dio che nel deserto*" (Giulio A. Rocca, Choele-Choele, 2-6-1879). *En ningún lugar uno se siente tan cerca de Dios como en el desierto.*

EL ESTABLECIMIENTO Y LA EXPLORACIÓN

La Conquista del Desierto cumplió su cometido y los padres salesianos intentaron cumplir el propio.

"L' essercito ha fato prigionere di guerra piu di 400 famiglie di selvaggi, che noi missionari abbiamo intenzione di raccogliere in una sola colonia per aprir loro scuole ed insegnare i mestieri piu indispensabile pel vito quotidiano e intanto instruirle nello religione cristiana et guadagnarle al Cielo" (Boletino salesiano V/7; julio 1881. Sac. Luigi Chiara; Patagones, 4-5-1881). *El ejército ha hecho prisionero de guerra a más de 400 familias de salvajes,*

que nosotros, misioneros, tenemos intención de recoger en una sola colonia para abrir sus escuelas y enseñarles los oficios más indispensables para el sustento cotidiano y mientras tanto instruirlos en la religión cristiana y ganarlos al Cielo.

Para esta época las misiones en la Patagonia eran las más importantes de la Congregación. La casa de Patagones trabajó activamente. El Padre José Fagnano ha bautizado a 85 adultos y 400 niños y dado la comunión a 150 muchachos y chicas y está pronto a partir a la tribu de Catriel distante 220 km de donde seguirá al lago Nahuel Huapi distante 1000 km *"per luoghi incolti e deserti, senza strade e senza civile abitazioni"* donde se encuentran 2000 indios en plena barbarie (B S V/6, junio 1881. Giuseppe Fagnano, Patagones, abril 1881).

LAS ÁREAS RECORRIDAS

Chubut (Boletino salesiano V/7, julio 1881).

Recorrieron desde su nacimiento el río Chubut al que consideran el segundo gran río de la Patagonia, *"tenuta fra le piu pittoresque e fruttuosa della Patagonia ...notevole soprattutto per i suoi pascoli d'una copiosità e floridezza da terra promessa, e per i suoi cavalli, che liberi e pieni di brio, colle loro corse sfrenate per ogni parte percorrono"* considerada entre las más pintorescas y fructíferas de la Patagonia: *a... notable sobretudo por sus pastos de una copiosidad y floridez de tierra prometida, y por sus caballos, que libres y llenos de brio, con sus andares desenfrenados corren por todas partes.*

De la belleza de las nacientes pasaron súbitamente a la estepa patagónica: sus márgenes son áridas, bajas, más regulares y el río atraviesa llanuras estériles que caen a pico como cortadas y descienden en escalones casi sin vegetación. En todo el recorrido se encuentran zonas con pastos o con terrenos cultivables, colinas estériles y lugares pedregosos. Se encontraron allí muchos indios *"che lasciano concepire liete speranze de conversione"* (BS VII/1, enero 1883).

La desembocadura del Chubut es, según los misioneros, un lugar estéril, cubierto de dunas y fango. Sin embargo cerca de ella el gobierno argentino instaló una colonia de galeses...

En esta primera recorrida del río Chubut no queda claro si abarcó el total de la extensión del mismo ya que se describe tanto a la naciente como a la desembocadura

mientras que el curso medio no es objeto de comentarios acerca del paisaje ni de la existencia de población. Los padres salesianos habrían recorrido estas tierras por primera vez ya que en los mapas oficiales de la época esta zona figura como *territorios inesplorados* (cf. Moyano 1884).

La recorrida continuó hacia el norte, paralela a la costa atlántica.

“Continuando ancora verso il Nord, s’incontra (...) la punta Médanos, presso la quale sbocca il Rio Negro. Tuta questa lunghissima riviera, compresa tra le foci del Rio Negro e del Chubut, e aspra di monte et di precipizzi, frastagliata, contorta e quasi deserta. I suoi banchi e le sue scogliere generalmente *non dan segno di vita humana* (...)”. *Continuando todavía por el Norte, se encuentra (...) la punta Medanos, cerca de la cual desemboca el rio Negro. Toda esta larguísima riviera, comprendida entre las desembocaduras del rio Negro y del Chubut, es cerrada de monte y de precipicios, recortada y casi desierta. Sus bancos y sus escolleras generalmente no dan señas de vida humana (...)*

Numerosas corrientes de agua bajan al mar desde Valcheta y de los Montes Uttak. Se encuentra alguna laguna de agua “*salsa et grigrastra*”, llanuras cubiertas de hierbas donde pastan los caballos y otras fieras que allí viven. Al oeste de las sierras de Uttak hay una llanura volcánica muy caliente. Los indios lo miran con horror supersticioso y *se mantienen lejos*. Las llanuras que lo rodean, en cambio, *son recorridas en todas direcciones por tribus y familias de salvajes*, algunas en busca de caza, otras recogiendo pieles y plumas o carne de guanaco. No es raro ver, en medio de esa interminable llanura, a los cazadores Patagónicos o *Pamperos* sobre sus vigorosos corceles, con bolas y lazos tirarse sobre los guanacos que huyen o sobre los inalcanzables avestruces que “*alleggerendo il corpo coll’aiutto dell’alli dibatente, non sapresti ben dire si voli o corra*”. A veces se ve de lejos, al pie de una elevación del terreno, un grupo pequeño de toldos, cerca del que pasean o están sentados los hombres de la tribu mientras las mujeres preparan su comida de la jornada, los niños juegan en torno a ellos, y los caballos, repartidos acá y allá, van buscando hierba silvestre y escasa mezclados con los perros sin pelo.

Es interesante la referencia al asentamiento de los toldos al pie de una pendiente de terreno y las labores diferenciales de hombres, mujeres y niños, y la mención de regiones temidas, no atravesadas por caminos indígenas como la llanura volcánica de la que se mantienen alejados mientras desarrollan sus cacerías por las llanuras circundantes (posible referencia al llano de Yamnagoo).

Río Negro

Según el Boletino salesiano (anno VI/6, junio 1882) esta zona de la provincia de Río Negro fue recorrida en misión en un trayecto de 200 km por el P. Melanesio dedicado a convertir indios y a llevar la palabra de Dios a los italianos concentrados en Cubanea, la colonia de inmigrantes fundada varios años antes. Al mismo tiempo otro padre (Beauvoir) recorrió Guardia Pringles, en la margen izquierda del río Negro a 90 km de Patagones donde vivían unas 300 almas que contaban con una capilla y unas 20 familias indias con unos 40 niños que iban a la escuela.

El Padre Melanesio, uno de los más entusiastas, permaneció varios años en misión y relató detalladamente la del año 1884 en esta provincia:

Partió el 28-8-84 con la compañía de un catequista y un soldado que lo guiaba en la misión de bautizar e instruir en la doctrina cristiana a los infieles que se encontraban a ambos márgenes del río Negro, cerca de General Roca para después encaminarse al río Limay y llegar al Lago Nahuel Huapi donde habitaban grupos *"di selvaggi non ancora rigenerati alla grazia..."*

El primer tramo comprendió Coronel Pringles a Patagones, unas setenta millas (*"Puo la S.V. immaginare che buon passeggio"*) a realizarse en el mismo día y con el mismo caballo *"cio que force fara meraviglia a piu d'uno degi: europei, e per gli americani e specialmente per i patagoni, la cosa piu ordinaria"*. El Padre Melanesio recordó haber recorrido habitualmente en misión con monseñor Espinoza entre 60 y 70 millas diarias, llegando a cubrir obligados por la falta de agua, 114 millas en catorce horas, cerca de Balcheta.

Entre agosto y octubre el recorrido comprende Patagones-Viedma-Coronel Pringles-Cubanea- Eustaquio Frias- Gral Conesa donde se queda 8 días para recorrer la zona y realizar 14 bautizmos, 8 comuniones y un matrimonio.

Es ésta una misión que contacta con un muy bajo número de indígenas (20 familias en un paraje y una 24 personas en otro pueden totalizar más de 200 personas) en relación a cantidad de millas recorridas y las dificultades sorteadas. Pero el objetivo inicial de la misión en Patagonia –dar auxilio cristiano a los inmigrantes italianos- justificó la empresa.

Castre

Se denomina así a la zona entre Conesa y la isla de Choele Choele con un largo de 110 millas al sur del río Negro. Había sido poblada recientemente y la misión de Melanesio era la primera que se hacía (25-11-1884). Allí estaba emplazado un fortín de donde salía el camino a Valcheta denominado *la travesía* unas 90 millas privadas de sombra y agua por lo que era preciso hacerla en una jornada, es decir toda la noche y parte de la mañana siguiente. En épocas de lluvia era más sencillo pasar porque se formaban charcos y reservorios naturales de agua. Melanesio emprendió el camino con un soldado guía y un catequista. A la salida el camino subía una pequeña colina desde cuya cima se veía una llanura bastante fértil, cubierta de pastos *"in cui l'occhio si perde, non vedendo che cielo e terra con alcune prominenze poco elevate"*

En mitad de la travesía existía un sector de 30 millas de largo denominado "Paso de Gualicho" o "Paso del diablo" al que describió

La regione si e che vi sono monti, buroni, terreno sabbioso, boscaglia e luoghi difficili ed aspri, per dove pasando e raro que non si lasci, quale insegna, un pezzo di vestito sopra gli spinosi rami di qualche cespuglio" (BS IX/5, carta de D. Melanesio-D. Bosco 20-2-1885). *La región, si es que eso son montes, terrenos arenos, bosquecillos y lugares difíciles y muy cerrados, por donde al pasar es raro que no se deje, como señal, un pedazo de vestimenta sobre las ramas espinosas de alguna mata.*

Llegaron a Valcheta donde había sólo dos tolderías: la del cacique "Andrea" Pichalao y la de "Giovanni Saccomatra", ambos de índole pacífica y laboriosa y los más ricos en reses que haya conocido el sacerdote. Saccomatra tenía cuarenta años y una numerosa familia, era elocuente y lograba atraer la atención de su gente hablando el "Thuelche", idioma que usan los indios del sur de la Patagonia y que es muy diferente del pampa o chileno". Melanesio permaneció allí una semana impartiendo la fe a los indígenas que, en número de 180, obedecían las órdenes de ambos caciques. Logró bautizar a 119 adultos y formalizar 17 matrimonios. En su despedida hablaron ambos caciques para expresar su agradecimiento y el deseo de un pronto regreso al sacerdote.

Es una descripción más de la célebre travesía de Valcheta con su falta de agua y cobijo. Allí, dos tolderías con 180 indígenas reconocían la autoridad de dos caciques y que poseían ganado en abundancia. Se sugiere que son pampas pero que les entusiasma escuchar el thuelche que habla Saccomatra, uno de los caciques. En una carta posterior D. Melanesio recordará que, durante su pasaje por Balcheta vio grupos de cuatro a cinco

mil guanacos. "Acortisi di nostra presenza si diedero a precipitata fuga, sicche pareva che il monte corresse con loro" (BS X/7, julio 1886. Carta Melanesio-D. Bosco).

El 22 de noviembre, ya de regreso a Castre, para continuar a Choele Choel y la margen sur del río Negro. Melanesio recibió la orden de suspender la Misión⁴ para regresar a Patagones. El padre Melanesio fue enviado a Buenos Aires donde redactó su informe; en él incluyó el censo de los bautismos, matrimonios y comuniones que realizó, pero no diferenció la población italiana de la nativa (Cf. p. 72 del BS IX/5). En el análisis del cuadro siguiente puede, sin embargo, considerarse como población indígena a la perteneciente a localidades donde no se realizaron comuniones (sacramento que sólo puede impartirse a quienes están bautizados previamente) con lo que calculamos en no menos de 240 indígenas niños y adultos catequizados en esta misión.

	Bautismos	Matrimonios	Comuniones
Coronel Pringles	19	4	14
Cubanea	1	-	30
2°. Angostura	5	-	12
Colonia Eustaquio Frías	13	6	-
Conesa S y N	14	1	8
Castre	27	8	-
Balcheta	119	17	-
Choele-Choel	10	1	-
Total	208	37	64

La gran inundación de 1884 a través de los ojos salesianos

En el mes de setiembre el río Negro creció en forma rápida anegando todos los campos bajos, razón por la cual debieron trasladarse las tolderías a una milla de distancia de su asentamiento habitual sobre *una pequeña colina sin vegetación* donde permanecieron al menos dos meses esperando la bajante. Los indios se mostraron muy preocupados por tener que pasar el verano en un lugar tan soleado y falto de agua (B S V/5; Melanesio. Buenos Aires 20-2-85).

La misión en Chubut

Domingo Melanesio inició el 8 de junio de 1893 la Misión en Chubut. Lo hizo, dice, para cumplir con los deseos de Mons. Cagliero de "evangelizar las tribus indígenas que viven una vida aventurera en los valles puestos a los pies de las cordilleras y en las riberas de un riachuelo al sur del territorio" (Ufficio Centrale Stampa Salesiana (2) n° 6949-1894:24). El viaje fue largo y fatigoso a lo largo de 900 millas con el único medio de transporte del caballo "y algunos asnillos" durante los tres meses y ocho días de duración. El resultado fue bueno ya que evangelizó cerca de mil indios y bautizó a 200 entre jóvenes y adultos. Una noticia posterior aclara que sólo cien pertenecían al territorio del Chubut.

La recorrida se inició en el valle del río Negro (Coronel Pringles y Conesa) donde permaneció un mes. El sacerdote no dio precisiones en su correspondencia sobre el trayecto efectuado pero sí sobre las dificultades

"no pudimos evitar el pasar algunas noches a cielo raso, el hacer algún ayuno no obligatorio y el sufrir las molestias de una suave lluvia que por dos noches vino a bañar nuestro pobre lecho extendido en el suelo"

y el peligro que enfrentaron.

"El viajero no puede caminar por estos parajes sin un guía práctico de los pasos y senderos trazados por los indígenas, y que conozca los ritos a propósito para el descanso. Si no se toma esta precaución, se pone en peligro de perderse, o de perecer de sed, o de helarse en medio de la nieve" (UCSS n° 6949-1894:25, traducción nuestra)

Permanecieron en las cercanías de Balcheta, Cumecó y Tapilauquen que abarcan 500 millas y luego partieron a las tolderías del "Capitanejo" Cual en Choroy Ruca, distante 100 millas de la región anterior. El reporte que realizó el Sacerdote José Beauvoir aclara que Choroy Ruca está al Norte del Chubut y que la visita abarcó los toldos de Cual y Picholas: los de Cumelaf en Qutzqule (Quetrequile?), Río Negro y los de Domingo Velazquez en Quethynf-lum-cheque, también en río Negro (UCSS n° 6949-1894:15).

El 14 de agosto intentaron acortar camino traspasando una montaña desconocida para el guía. La travesía fue penosa debido a la nieve que la cubría totalmente. Finalmente retomaron el valle (de río Negro?) pero debieron traspasar otra montaña antes de llegar al albergue que se hallaba del lado opuesto. No conocían las distancias que debían recorrer ni las dificultades que les esperaban, pero

“Dios que vela por los suyos dispuso que perdiéramos el camino, y que con el afán de hallarlo luego, fuéramos siempre más al fondo del valle, después de un largo espacio vimos un sitio con agua, pasto y creímos lo más prudente pasar la noche allí” (UCSS 6949-1894:26, traducción nuestra).

El padre Melanesio escribió la síntesis de su recorrida desde el Chubut. Allí explicó haber impartido la doctrina cristiana a tres clases de indígenas: “*los Manzaneros, oriundos de la araucanía, a los Pampas indios legítimos de la Patagonia Central y a los Tehuelches, gentes del Sur. Todos siguen una vida aventurera, teniendo con poca diferencia los mismos usos y costumbres*” (UCSS 6949-1894:26). Lo que diferencia a cada grupo es su lengua: los manzaneros hablan araucano, los pampas el pampa, muy distinto del anterior y los Tehuelches (del Chubut) una lengua distinta de las otras dos. Todos, sin embargo entienden el idioma de los manzaneros (Beauvoir, en: UCSS n°6949-1894:18).

En el verano de 1894 el Padre Melanesio partió nuevamente en misión apostólica desde Rawson (Argentina) a Concepción (Chile) durante tres meses. Atravesó los Andes por Lonquimayo que une San Martín de los Andes con Victoria en Chile. Visitó tolderías ubicadas al pie y en la cordillera en un recorrido de 1446 millas. Envío un cuadro detallado de su labor.

Predicó la fe entre 948 indígenas (Cuadro) en un total de 107 toldos, lo que da una media de 8,8 personas por toldo. Este valor se mantiene en siete localidades, es superado en tres (Nahuel Huapi, Junín de los Andes y Lago Lak-Naik) y está por debajo en 5 localidades, en su mayoría pertenecientes a la estepa de la actual provincia del Chubut. Ignoramos cuál fue el criterio para clasificar a las tolderías étnicamente pero es evidente la supremacía numérica de los araucanos (85 toldos) sobre los Pampas (tres toldos) y los Tehuelches (19 toldos). De los 948 indígenas, por otra parte, sólo 180 son tehuelches y 25 pampas.

Quizás lo que más llame la atención de esta recorrida sea su trazado: para llegar a la cordillera desde Rawson no siguen el cauce del Chubut sino del río Senguer para luego marchar por el pie de la cordillera hasta pasar a Chile desde San Martín de los Andes. El mismo silencio que se advirtió en la descripción del recorrido por el río Chubut con respecto a su cauce medio es el que se confirma ahora al atravesar la provincia rumbo a las misiones en Chile sin hacer referencia a ese sector.

Siete meses después, instalado en el Chubut, Beauvoir concluyó su reporte desde Rawson diciendo:

“Aquí estamos rodeados de indios; de todas partes se levantan inmensos castillos de fuego tal vez para espantarnos. Poco distante de aquí hay como doce cabañas [toldos], pero sus habitantes a nuestra llegada se han alejado. Iremos nosotros ahora a buscarlos” (Op.cit.:18).

TOLDERIAS	TOLDOS	TRIBUS	PERSONAS	Distancia desde Rawson
Paso de Indios	2	Araucanos	8	90 leguas
Quichahu	5	“	40	130 “
Yemsageyén	4	“	20	150
Choiquenilahue	4	“	18	170
Río Senguer	3	“	12	172
Platero	6	“	40	187
Río Mayo	14	Tehuelcas	130	197
Lago Lak-naik	5	“	50	207
				Distancia desde el Lago Lak-naik
Sanún	3	Pampas	25	36
Salina	4	Araucanos	30	39
Patha-Choyque	17	“	200	53
Río Teja	5	“	40	63
“	2	“	15	69
Colonia 16 de octubre	8	“	70	75
Nahuel Huapi	10	“	100	145
Junin de los Andes	15	“	150	185
Victoria				90
TOTAL	107		948	482

CONSIDERACIONES FINALES

Concientes de que su camino sólo sería abierto por las tropas nacionales, los salesianos adaptaron su acción evangelizadora a las exigencias de la Conquista del Desierto. Al comienzo permanecieron poco tiempo entre los indígenas y siguieron puntualmente al ejército. Luego aprovecharon la concentración de familias tomadas prisioneras para trabajar con ellas por más tiempo. Luego recorrerán el *territorio liberado* en busca de más indígenas para evangelizar haciendo pie en las misiones instaladas en Viedma, primero y Rawson, después. No sabemos si los números que publican están ajustados a la realidad o si son exagerados por la necesidad de mostrar, a través del Boletín, que el dinero invertido por los europeos en las misiones patagónicas no desaparece en un verdadero desierto. Lo cierto es que se habla de más de 2500 indígenas sólo en la ruta que une Patagones con el lago Nahuel Huapi pero los datos incluidos en las tablas muestran un número muy inferior. La Conquista del Desierto no sólo logró eliminar gran cantidad de indígenas sino que provocó el éxodo de los mismos hacia Chile. A fines del siglo XIX los salesianos entraron en contacto con los sobrevivientes de estas tribus para catequizarlos mientras aprendían a moverse en tierras y costumbres desconocidas.

El reconocimiento del territorio se realizó siguiendo los cursos de los grandes ríos. A la búsqueda de *infieles* se suma el asombro por el descubrimiento de las nuevas tierras. La descripción muestra una Patagonia Central donde se entrecruzan valles cultivables con colinas estériles, caballos que corren libremente por la llanura con bajos inundables y charcos de agua grisácea. En ese paisaje las tribus son descriptas con pocas pero ajustadas palabras. La abundancia de la fauna y el aprovechamiento de la misma por los indios es tenida en cuenta al tiempo que se deja claro el disgusto por esa comida.

Es interesante la referencia a asentamiento de toldos al pie de una pendiente de terreno, en contraste con la referida a la molestia que sienten los indígenas obligados a permanecer en lo alto de una colina sin sombra ni agua, rodeados por la inundación varios meses.

Los sacerdotes advierten la existencia de espacios conocidos pero no atravesados, como la llanura volcánica en cuyas inmediaciones cazan pero que es temida como lugar de paso. Ellos mismos ignoran la existencia de espacios que constituirían una ruta directa y confiable por su topografía, que sabemos ocupados por indígenas sin contacto con los cristianos pero que por alguna razón no fueron referidos a los Padres por los indígenas como lugares probables para su misión. Regiones como el curso del río Chubut entre las localidades actuales de Gualjaina y Paso de Indios no fueron recorridos, abandonándose el cauce del río en dirección opuesta a la de su destino final. Otros viajeros (Musters, de la Vaulx, Moreno, Claraz) pasaron cerca de la misma zona para la

misma época sin recorrerla. El hecho de que todos ellos tuvieran guías aborígenes abona la idea de que los trazados de las rutas indígenas no siguieran el curso de los ríos, antes bien integraban las mismas sólo como lugares de paso para atravesarlos.

El estudio de la movilidad regional a través de las fuentes escritas originadas en viajeros del siglo pasado muestra una imagen muy alejada, seguramente, del manejo del espacio que los grupos cazadores recolectores mantuvieron en momentos prehispánicos. Debe sumarse a las distorsiones provenientes del contexto histórico de sus autores, las estrategias defensivas desarrolladas por los grupos indígenas para enfrentar las decisiones del gobierno nacional con respecto a su propia integridad y la de sus territorios. De todas formas considero relevante su estudio no sólo como materia prima para la generación de hipótesis relativas a las estrategias de movilidad y uso del espacio por parte de los cazadores recolectores de Patagonia, sino también como periodo final de ese modo de vida en esta región.

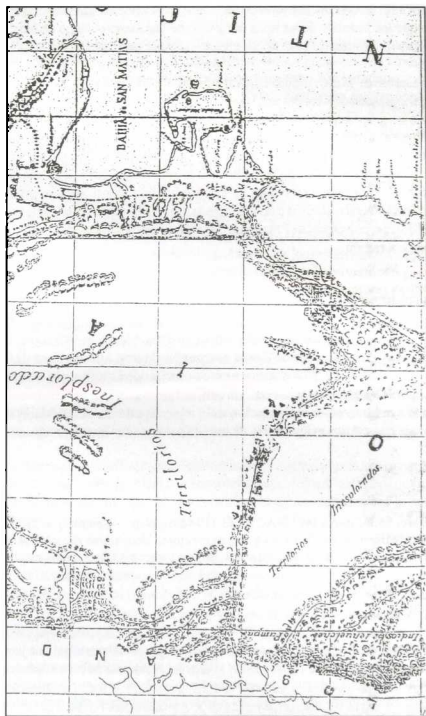
AGRADECIMIENTOS

En especial a Don Lупpo, archivista de la Casa Madre de Turín y a los padres salesianos del Archivo Central de Roma quienes facilitaron nuestra tarea de búsqueda documental en julio de 1996 en el transcurso de un viaje de estudios que realizamos con la Lic. M. Isabel González de Bonaveri. A la familia Bonaveri y a la Prof. Chiara Vangelista quienes nos ayudaron en la organización del viaje y la estadía. A Andrea Nardi por la traducción de citas. A los evaluadores de este trabajo por sus interesantes comentarios.

NOTAS

- ¹ Se enmarca en los proyectos UBACYT FI 119 (dirigido por la autora y la Lic. Ma. Isabel González de Bonaveri) y TL 10 (dirigido por la autora). Una versión reducida de este trabajo fue presentada en las IV Jornadas de Arqueología de la Patagonia, Río Gallegos, octubre de 1998.
- ² En adelante USSC.
En adelante BS.
- ⁴ Lo hace pero, no obstante, parten de Cnel. Pringles dos escuadras de soldados para acompañarlo a Viedma donde se lo somete a un interrogatorio por haber partido en misión sin pasaporte del gobierno con el solo permiso del arzobispo de Buenos Aires y por haber violado la ley militar autorizando el matrimonio entre los soldados. Su alejamiento se enmarca en la disputa que el gobierno nacional mantuvo con la Iglesia Católica y que desembocó en la ruptura de relaciones de la República Argentina con la Santa Sede.

MAPA



Extraído de la Carta General de la Patagonia constituida por el Capitán de la Armada Argentina Dr. Carlos Moyano durante sus expediciones de 1876, 1877, 1878, 1879 y 1880 (Moyano 1948).

BIBLIOGRAFÍA

BEJARANO PALMA, Rosalia

- 1997 El análisis de la vegetación como criterio de interpretación del paisaje (Andalucía atlántica). *Estudios geográficos* LVIII, n° 226, enero-marzo 1997. Madrid, CSIC. Instituto de Economía y Geografía.

BELLELLI, Cristina

- 1991 Campo Moncada 2 (CM2): momentos tempranos de ocupación en el Valle de Piedra Patada (Chubut-Argentina). Actas del X Congreso Nacional de Arqueología Chilena 3:225-235. Santiago de Chile.

BOLETTINO SALESIANO

Periódico della pia unione dei cooperatori salesiani di D. Bosco. Oratorio salesiano. Via Cottolengo, 32. Torino, Italia. Años 1879, 1881, 1882, 1883, 1885, 1886, 1893, 1894.

CARBAJAL, Lino

- 1900 *La Patagonia. Studi generali*. S. Benigno Canavese. Scuola tipográfica salesiana. 10 tomos.

MOYANO, María Clarisa

- 1948 *Carlos Moyano. El explorador de la Patagonia*. Buenos Aires. 310 pp.

MOUSSY, Martin de

- 1860-1864 *Description géographique et statistique de la Confédération Argentina*. Paris

NACUZZI, Lidia y Cecilia PÉREZ DE MICOU

- 1994 Rutas indígenas y uso del espacio en la obtención de recursos económicos en Patagonia. *Memoria americana* 3: 91-104.

ONETTO, María

- 1986-1987 Las investigaciones de Campo Nassif 1. Valle de Piedra Parada, provincia del Chubut. *Relaciones N.S.* XVII/1: 95-122.

PÉREZDEMICOU, C; C. BELLELLI y C. ASCHERO

1992 Vestigios minerales y vegetales en la determinación del territorio de explotación de un sitio. Lanata y Borrero eds. *Análisis espacial en la Arqueología patagónica*:57-86. Buenos Aires, Ayllu,

PÉREZDEMICOU, Cecilia

1995 El registro arqueológico como indicador de cambio ambiental. El caso de los macrovestigios vegetales en sitios de la Patagonia Argentina. *Etnia* 40-41:177-185.

SILVA FERREIRA, Antonio da

1995 *Patagonia. Realtá e mito nell'azione missionaria salesiana*. Piccola biblioteca dell'Istituto Storico salesiano. L.A.S. Roma. 95 pp.